

LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA COMO UNA VÍA PARA LA FORMACIÓN DEL GUSTO ESTÉTICO

MSc. Niurvis L Rios Ortega¹. MSc. Jacqueline Alonso Rodríguez²

1. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Jagüey Grande,
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas.

2. Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello”, Matanzas,
Cuba

Resumen

La Educación Artística es una ciencia que pertenece al área de las humanidades, dentro del campo de la Pedagogía, por tanto, influye en la formación y desarrollo del gusto estético del individuo. Es significativo colocar el conocimiento científico en su contexto, lo cual contribuye a formar un ciudadano más culto, con una perspectiva y una visión ética y estética del mundo y una conciencia más profunda de su propia actividad, que toma partido ante los problemas del desarrollo que afectan a la humanidad y su propio entorno. La presente monografía da tratamiento a los lazos existentes entre la Educación Artística como disciplina de las ciencias pedagógicas y su impacto en la educación de los niños y jóvenes, es decir, en el desarrollo humano y de la sociedad. Por lo que se propone como objetivo: Fundamentar la influencia que ejerce la Educación Artística en la formación estética del individuo.

Palabras claves: Educación artística, gusto estético.

Introducción

El estado actual de la ciencia y la técnica, caracterizado por su desarrollo vertiginoso y por el enorme caudal de conocimientos acumulados por los hombres en su desarrollo histórico-social, exige a la educación un extraordinario reto: la preparación de las nuevas generaciones para que puedan vivir en un mundo en el que los conocimientos científicos evolucionan con gran rapidez para dar paso a otros más complejos.

El entorno en que vive la sociedad del siglo XXI, exige de un elevado énfasis en la formación y desarrollo del capital humano, donde el valor del conocimiento, la información y la innovación constituyen elementos esenciales encaminados a fomentar una cultura en la que los estudiantes se preparen para aprender a aprender, en correspondencia con las demandas histórico-concretas actuales, donde el proceso de adquisición del conocimiento se vea beneficiado.

En el presente trabajo se hace referencia en las posibilidades que ofrece la Educación Artística, como ciencia en el área de las humanidades y su incidencia en la formación y desarrollo del gusto estético del individuo, con una conciencia más profunda de su propia actividad, que toma partido ante los problemas del desarrollo que afectan el mundo y su comunidad.

Desde el punto de vista teórico- práctico este tema tiene gran importancia y actualidad pues se vive en una sociedad donde se perciben grandes adelantos científicos tecnológicos y el arte no está exento de ello, sino que avanza a pasos vertiginosos. En tal sentido el objetivo fundamental de la enseñanza de la Educación Artística como ciencia, no es tratar de transmitir todos los conocimientos científicos, debido a los grandes cambios que han sufrido y sufren las sociedades modernas, sino que lleguen a todos por igual dando por sentado que la enseñanza es para todos, pero cada cual necesita apropiarse de un grupo de conceptos para poder apreciar, valorar y enjuiciar una obra artística de cualquier naturaleza.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, se propone como objetivo: Fundamentar la influencia que ejerce la Educación Artística en la formación estética del individuo.

Desarrollo

La educación en la escuela cubana actual aspira como fin supremo, contribuir a la formación integral de la personalidad de los educandos. Por ello se hace necesario concebir la cultura como todas las realizaciones y producciones humanas, transformadoras de la realidad: descubrimientos, inventos, sistema de ideas, creencias, costumbres, y tradiciones.

Desde este punto de vista, puede considerarse la educación como el proceso social destinado a conservar la cultura que es también acumulación, tradición, herencia. Este proceso es dinámico, el sujeto crece y se desarrolla interactuando de manera creadora y activa con la realidad cultural que le rodea. Es por ello que puede decirse que sin cultura no

hay educación ni formación de la personalidad y es que estos dos conceptos referidos anteriormente (cultura y educación) se complementan, no se concibe uno sin el otro porque justamente uno es consecuencia del otro. Al respecto señaló José Martí: “*Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida.* (Martí, 1963)

En este concepto Martí revela tres aspectos esenciales porque considera que no basta que el hombre se apropie a través de una acción educativa de la cultura precedente. Para su verdadera realización como ser humano, deberá también el sujeto ser el actor del mundo en que vive, crearlo y transformarlo activamente y no como un ser pasivo que sólo se apropie de la herencia cultural, sino como un ser que aporta a la sociedad. Están implícitos de manera consciente hombre, educación, cultura y sociedad. Cada individuo refleja a través de su cultura entre otras cosas, modos de expresión, nivel intelectual alcanzado y lo vierte en la sociedad como medio social a través del cual se desenvuelve; pero ese nivel, es expresión de una cultura general integral en cuyo concepto van implícito los más nobles propósitos de la nación cubana.

Hoy que el mundo se presenta tan convulso y los países inevitablemente sufren el efecto del Neoliberalismo como doctrina de moda que sacrifica a los países más pobres del tercer mundo, los gastos para la seguridad social, la educación, la cultura y otras necesidades elementales, hacen imposible el desarrollo social y urge a cada nación rescatar, defender su patrimonio, su cultura, sus costumbres, su idiosincrasia, sus valores, su modelo social, su identidad, o correr el riesgo de que les sea impuesto un modelo que para nada les favorece, sólo por su condición de país subdesarrollado. Al respecto Fidel señaló “...*es hora de exigir que entre los derechos fundamentales del hombre se respeten y se tome en cuenta como algo esencial y sagrado el derecho a la salud, la educación y a la identidad cultural y étnica de los pueblos*” (Castro, 1994)

La cultura puede definirse como todo el universo de los valores materiales y espirituales creados por el hombre a partir y sobre la naturaleza en todo el período precedente de su historia hasta los días actuales. Considerado, en toda su concepción abarcadora,

la cultura se manifiesta en diferentes esferas de la vida como: la economía, la política, la justicia, la moral, las ideas científicas, religiosas, ecológicas, artísticas y medio ambientales. Obsérvese la coincidencia del concepto cultura con los campos que componen la sociedad.

Es decir, se crea, intercambia y realiza en todos los entornos en cuyo núcleo versa el hombre como ente fundamental que además de reflejar, crea y transforma para su beneficio o en su detrimento y ahí se reconoce su peculiaridad desde el punto de vista humano, por tanto, puede decirse que la cultura se manifiesta en toda la sociedad. Como bien refiere Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la

Sociedad Cultural José Martí cuando expresa: “...ella está en todo y donde no se halla se encuentra la ignorancia, el camino de la barbarie y también la mediocridad carente de entusiasmo creativo.” (Hart, 2000)

Si en un nivel más concreto de este análisis, se tomara como referencia la cultura de la sociedad cubana, sería riguroso señalar que su naturaleza y composición se expresan en un mestizaje racial y cultural que forjó una síntesis universal, en la que se expresan los más altos valores espirituales, síntesis que se revela como alma de la nación en 1868, presente en José Martí y su formación ética y artística, así como también en la de José María Heredia, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier; escritores de gran talento y sensibilidad estética. En tal síntesis alcanza una fuerza de gran valor universal: la danza, la plástica, la literatura y la música cubana.

Todos estos componentes de la cultura universal y específicamente de la cultura nacional cubana a través de sus manifestaciones, hacen gala de la identidad cultural de un pueblo con una tradición, una memoria histórica y un sentido de pertenencia que se viabiliza y fortalece a través de la escuela, como agente socializador fundamental y en correspondencia con las demás instituciones culturales que posibilitará a los estudiantes el logro de esa cultura general integral a la que hace referencia en sus palabras el Comandante en Jefe cuando expresó: *“La cultura General Integral masiva, algo jamás soñado por sociedad alguna ,es hoy una posibilidad real al alcance de todos los cubanos”* (Castro, 2001)

En tal sentido es de vital importancia la necesidad de asumir, defender y representar de manera consciente, por parte de los niños y jóvenes, esa cultura cubana que es tan rica, tan vasta y tan genuina. Inspirado en este deber está la figura del maestro, como promotor y facilitador del conocimiento que armará al estudiante para sentirse más culto y más libre. El Apóstol José Martí lo expresó: *“Ser culto es el único modo de ser libre.”* (Martí, 1975) Esa frase de Martí se presenta como la clave esencial del nuevo pensamiento que necesita no sólo Cuba, sino América.

El mayor reto de la educación cubana es salvar la cultura, para salvar la libertad y lograr que se cumpla ese apotegma del Maestro mediante la elevación permanente de la calidad, lo que plantea constantemente nuevos retos a la investigación, a la capacidad de la comunidad educativa y al mejoramiento humano, partiendo de la rica tradición del pensamiento filosófico y educativo cubano para hacer realidad también el ideal martiano de: *“No aplicar teorías ajenas, sino descubrir las propias. No estorbar al país con abstracciones, sino inquirir la manera de hacer prácticas las útiles.”* (Martí, 1973)

La educación cubana tiene como propósito fundamental contribuir a la formación integral de la personalidad del estudiante, la formación y consolidación de una cultura que lo haga más libre y humano. Constituye la vía fundamental para la adquisición de conocimientos, capacidades, habilidades, desarrollo del pensamiento y razonamiento lógico, así como la formación de hábitos, normas de comportamiento, valores, que se expresan en el contenido

de enseñanza, en estrecho vínculo con el resto de las actividades docentes y extra docentes que realizan los estudiantes (Zilberstein, 1999), es decir, la apropiación de una cultura legada por las generaciones precedentes la cual hace suya, como parte de la interrelación donde cada estudiante se desarrolla. Por lo que el profesor debe tener en cuenta las características esenciales del contexto donde se desarrolla el proceso de enseñanza – aprendizaje; sin olvidar las características propias de sus estudiantes que favorecen la determinación de la conducta a seguir en el trabajo con la atención a las diferencias individuales.

A través del proceso de enseñanza- aprendizaje de cualquier disciplina, como ciencia, debe hacerse explícita la significación social de lo que el estudiante aprende, lo que se expresa concretamente por la manifestación que tiene lo que asimila en la ciencia, en la técnica, en la sociedad en general, y especialmente por la revelación en su actuación contextual. La responsabilidad fundamental del profesor es enseñar a los estudiantes a pensar, por lo que entre los objetivos de su enseñanza se destaca el aporte que debe ofrecer esta asignatura al desarrollo del pensamiento.

La necesidad de asegurar la unidad del sistema educacional sin perder de vista la atención a la diversidad de individuos, contextos y condiciones, es uno de los grandes desafíos para la calidad de la educación cubana. En particular, las características del desarrollo humano generan las riquezas y la diversidad de las personas, dan lugar a la diversidad en las aulas, en los estudiantes, es decir a las diferencias que existen entre los protagonistas fundamentales del proceso de enseñanza aprendizaje.

La Educación Artística es una de las disciplinas que, dentro del sistema educacional, puede contribuir a desarrollar una cultura general integral en los estudiantes y dar atención a su diversidad. Es en el proceso de enseñanza-aprendizaje que se realiza también mediante otras asignaturas escolares, en el que la Educación Artística cumple una función primordial: preparar a los estudiantes, para que participen de manera activa y productiva en la solución de sus necesidades básicas de aprendizaje en el ámbito educacional, es decir, elevar su nivel intelectual y técnico y lograr mejores hombres, más educados, que posean un gran nivel de sensibilidad humana y un sentido estético del mundo que les rodea.

En relación con lo expresado anteriormente, el Presidente del Consejo de Estado, Raúl Castro, envió un mensaje a estudiantes y profesores de la enseñanza artística con motivo del 55 aniversario de la fundación de la Escuela Nacional de Arte, donde les expresa: “*La institución, ramificada luego en todo un sistema, ha trabajado durante estos 55 años por sembrar en sus estudiantes el rigor técnico y artístico, así como principios éticos, patrióticos y revolucionarios...*” (Granma, 2017).

Es en este contexto de la cultura y la ética que debe entenderse la definición y el papel del arte, la estética y la Educación Artística y su relación con otras ciencias.

El arte es un componente esencial de la cultura, una forma de la conciencia social y un modo de manifestar la cultura y la educación estética de los individuos que conviven socialmente, es un componente esencial de la superestructura de la sociedad, es también una institución y una relación social determinada en correspondencia con la cultura, la educación y el gusto estético del hombre. El arte es también la posibilidad humana de imaginar y hacer.

El significado del término estética, por su parte, es relativo a la sensación, la percepción y la sensibilidad humana. En el lenguaje común revela en general lo bello, y en la filosofía tiene diversas definiciones, una de las más aceptadas es aquella que la explica como la rama que tiene por objeto el estudio la esencia y la percepción de la belleza, las razones y las emociones estéticas, así como las diferentes formas del arte como relación social determinada y componente principal de la sociedad. La Estética, así definida, es el dominio de la filosofía que estudia el arte y sus cualidades, tales como la belleza, lo eminente, lo feo o la disonancia, es la ciencia de lo bello, se ocupa de la esencia del arte, sus relaciones con la belleza y los demás valores humanos.

La Educación Artística, es una disciplina pedagógica, que tiene como objeto el proceso de enseñanza y aprendizaje del arte o de las artes, comprende las diversas modalidades y metodologías de enseñanza y aprendizaje del arte o las distintas artes y las instituciones creadas y relacionadas con ellas. Comprende la educación plástica y visual, es decir, las artes plásticas (pintura, escultura, arquitectura), la pedagogía musical o educación musical (de la música), la educación literaria y la educación expresiva del cuerpo (de la expresión corporal y las artes escénicas (mímica, danza, teatro, artes circenses, etc.) y la educación cinematográfica.

Esta disciplina constituye una de las principales vías para desarrollar en el individuo el gusto estético, en sus diversos lenguajes mencionados, por tanto, tiene una influencia decisiva en el desarrollo humano y social. El arte y la Educación Artística se relacionan estrechamente con las ciencias humanas.; no es posible comprender la más auténtica función social y el papel del arte y su ciencia que es la estética, sin entender su relación con la ética y con las ciencias de la educación, fundamentalmente la pedagogía.

Si se escogiera uno de los complejos genéricos de la música cubana, por ejemplo el son, mediante la Educación Artística pudiera enseñarse cómo la tecnología, entendida como artefacto, máquina o instrumento, ha ido irrumpiendo en el propio complejo del son desde su surgimiento hasta la actualidad, tomando como base toda su evolución desde el formato instrumental del complejo en su surgimiento hasta la incorporación tímbrica de nuevo tipo: por ejemplo el son cuando surge usaba el tingo talango que era un instrumento muy arcaico que hacía la función de bajo, en el propio proceso de evolución del complejo fueron incorporándose instrumentos como el contrabajo y es posible ya en la actualidad encontrar instrumentos como el piano eléctrico que puede hasta sustituir en un momento dado la sonoridad de otros instrumentos contenidos dentro de este complejo.

En el propio campo de la música, también la disciplina pudiera contribuir a que los estudiantes comprendan que el sistema de conocimientos, habilidades intelectuales, experiencias, destrezas y procedimientos utilizados por los creadores son también una modalidad tecnológica no vinculados a la máquina o instrumento, sino a la creación humana, que han producido un impacto positivo en la música cubana en sus diversos géneros. Ese caudal de tecnología humana ha contribuido a salvarla, desarrollarla y llevarla a planos estelares. A través de la Educación Artística es posible que los niños y jóvenes estudiantes, conozcan y sepan apreciar la obra musical de legítimos creadores, de raíces cubanísimas como son los casos de Beny Moré, Dámaso Pérez Prado, Enrique Jorrín, Barbarito Diez, Juan Formell, Adalberto Álvarez, Polo Montañés, Eliades Ochoa, Francisco Repilado (Compay Segundo) y otros tantos que han situado a la música cubana en un los más altos peldaños del pentagrama mundial.

La Educación Artística debe desarrollar también en los educandos la capacidad de discernir acerca de cuáles son los auténticos productos musicales de artistas como los mencionados y cuáles son subproductos o productos vulgares, de mala factura, que se divulgan hoy irresponsablemente por algunos medios de la industria cultural o por medios alternativos, que agreden y deforman al ser humano y ponen en riesgo su cultura, identidad y libertad. Es por tanto también esta disciplina un instrumento indispensable de la cultura musical de resistencia cubana que se enfrenta a la cultura hegemónica de mercado que intenta colonizar y neocolonizar a los pueblos desde los centros de poder internacionales.

Si en lugar de la música se tomara como referencia la plástica como otro de los lenguajes de la educación artística pudiera verse la inclusión de la tecnología a partir de la propia inserción de la televisión como medio de enseñanza a través de la cual permite al estudiante ponerse en contacto con obras plásticas de carácter universal que no están a su alcance y por consiguiente puede apreciarla y enjuiciarla con una formación del gusto estético que deberá ir alcanzando para la sociedad de la cual es parte.

En los tiempos actuales con la informatización, la televisión es un medio de enseñanza preferencial para brindar el contenido de esta disciplina, lo que posibilita informaciones actualizadas con las obras más representativas de las manifestaciones del arte cubano y universal. El vídeo y otros medios del desarrollo científico-técnico forman parte de la tecnología y del momento socio histórico que exigen al profesor una sólida preparación para dar respuesta a un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador, promotor o agente del cambio educativo, además de ser variados, alternativos, adecuados al objetivo y al contenido, entre otros aspectos significativos.

Pero, no sólo son efectivos la televisión, el video u otros medios tecnológicos alternativos. La capacidad de pensar, de imaginar, de crear y desarrollar ideas, capacidades y habilidades por el hombre y llevarlas a cabo mediante acciones concretas atractivas, constituyen tecnología humanizada en función de las diversas manifestaciones del arte y el desarrollo del hombre y la sociedad.

Un ejemplo de lo expresado en el párrafo anterior y del impacto transformador que pueden producir el arte y la educación artística en el desarrollo humano es el proyecto *Diálogo Itinerante* llevado a cabo por los intelectuales cubanos Ernesto Limia, académico y Raúl Paz, artista, compositor y cantante, por las diferentes universidades del país, durante los meses de junio y julio del año 2017, donde se dialoga respetuosamente acerca de la historia, las virtudes y desaciertos de la obra revolucionaria en el contexto de la presentación de un espectáculo artístico en sus diversas manifestaciones. En todo el recorrido se habló de la necesidad de leer más para ser más cultos, de consumir mejores productos culturales que ofrecen resistencia a la cultura neoliberal y mercantil que embrutece y subordina, y sobre todo, de las razones de amar y defender a la patria y su hermosa historia.

Al diálogo se incorporó una parte importante de la población residente en los lugares donde se realizó. Las ideas y acciones llevadas a cabo por esos dos intelectuales cubanos contienen conocimientos, valores humanos, procedimientos y acciones, es decir, tecnología humana que dejaron una huella muy positiva, sobre todo en los jóvenes, y también en la parte de la población que se incorporó y disfrutó de esos encuentros. Llevar a cabo proyectos como éste significa influir positivamente en el mejoramiento humano y en el desarrollo espiritual de la sociedad.

Por todo lo anterior podemos concluir afirmando que la Educación Artística es una ciencia del área de las humanidades que se relaciona con el arte y la estética como formas de la conciencia social, tiene gran significación en la formación del gusto estético del individuo en la sociedad pues le ofrece las herramientas para poder apreciar, valorar y enjuiciar una obra de arte de cualquier naturaleza y por consiguiente ser un individuo más culto.

Conclusiones

La enseñanza de la Educación Artística como ciencia es uno de los principales factores de cambio social, enseñarla a las grandes masas para que pase a formar parte efectiva de la preparación cultural de cualquier individuo es un imperativo ético, jurídico, político e ideológico de la época contemporánea; para lograr este propósito se hace necesario educar a los estudiantes desde la perspectiva de un proceso de apropiación de conceptos de manera tal que sea capaz de apreciar, valorar y enjuiciar cualquier producción artística sin perder de vista los momentos actuales en que vive y se desarrolla la sociedad.

Bibliografía

BORGES CALDERÍN, E. et al .IV Seminario Nacional a Dirigentes, Metodólogos e Inspectores en Educación. Tema X. Documentos Normativos) 4ta Parte. Ciudad de La Habana. Ministerio de Educación. 1980

CASTELLANOS SIMONS, DORIS. Aprender y enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora. La Habana. Ed. Pueblo y Educación. 2002



CASTRO RUZ , FIDEL.. Discurso pronunciado en la IV Cumbre Iberoamericana, efectuada en Cartagena de Indias el 14 de junio de 1994

CASTRO RUZ, FIDEL. Discurso pronunciado el 2 de diciembre del 2001 en Santiago de Cuba. En Tabloide de Maestría en Ciencias de la Educación” Fundamentos de la Investigación Educativa”. Módulo I .Primera Parte. Pág. 5

DUSCHL, R. “Science Education and Philosophy of Science, Twenty-five Years of Mutually Exclusive Development”, School Sciences, 1985.

HART DÁVALOS, ARMANDO. .Artículo ¿qué es la cultura? Granma, 6 de julio del 2000. Año36, No 143, Pág. 6.

MARTÍ, JOSÉ. Obras Completas, Tomo 7. La Habana. Ed. Pueblo y Educación. 1973.

MARTÍ, JOSÉ. Obras Completas, La Habana. Edit de Ciencias Sociales, 1975.t.VIII ,p. 289, 1975

NÚÑEZ, J. et al. Universidad, innovación y sociedad. 2006

ZILBERSTEIN, J y VALDÉS, H. (1999). Aprendizaje escolar y calidad educacional. México. Ediciones CEIDE.